

Por el día de suscripción Pesetas.  
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50  
En el resto de España, trimestre id. 5'00  
Ultramar y Extranjero lo que co-  
rresponda por aumento de fran-  
queo.  
Números sueltos 10 céntimos.

# El Liberal

Preco de los anuncios Pesetas  
En la cuarta plana cada línea de pu-  
blicación diaria. . . . . 0'10  
Rebaja proporcionada al número de  
inserciones.  
Sólo se admiten anuncios hasta las  
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, lunes, 19 Octubre de 1891.

N.º 3.077

## REVISTA EUROPEA

Impresión causada por los acontecimientos chi-  
lenos en la opinión europea.—Dob es ataques  
de los reaccionarios a las democracias y de los  
extraños a la raza hispánica.—Defensa de una  
y otra.—Profundo malestar europeo.—Ame-  
nazas de guerra.—Sospechas y recelos en Bél-  
gica y Suiza.—Perplejidad universal.—Hechos  
contradictorios a consecuencia de tal incerti-  
dumbre.—Los diarios franceses y el Empera-  
dor alemán.—El Gobierno cesarista y el Go-  
bierno parlamentario.—La supresión de los  
pasaportes.—Desgracias en la Península ibéri-  
ca.—Suicidio de Boulanger.

Los acontecimientos de Chile han da-  
do motivo y ocasionado muchos pesimis-  
tas para maldecir de nuestra sangre, y a  
muchos monárquicos para condenar  
nuestras instituciones. El interés perso-  
nal que tengo en defender la familia his-  
pánica del nuevo y del viejo mundo, a la  
cual con grande satisfacción mía, perte-  
nezco, no puede quitarme la conciencia  
interior íntima de aquello que somos  
esencialmente, ni la ciencia experimen-  
tal de aquello que valemos en el tiempo  
y en el espacio, en la tierra y en la his-  
toria. Conozco los defectos de mi raza y  
no me he mordido la lengua, ni he re-  
frenado la pluma, siempre que fué o por  
uno y conveniente decirlos con clari-  
dad completa. Mas yo sostengo que  
nuestra raza es una raza un poco dolori-  
da y enferma por el trabajo empleado en  
constituirse dentro de un régimen cual  
el régimen moderno, al que no estaba de  
modo alguno apercibida, ni por su reli-  
gion propia, ni por su constitución fisioló-  
gica, ni por sus tradiciones seculares;  
más no es una raza decadente, como que  
nunca se han extinguido en ella, la idea  
lidad, la inspiración genial, el valor he-  
roico, la fe viva, el pensamiento directi-  
vo y motor. En cuanto a las institucio-  
nes republicanas ¿valdría la cuenta de los  
trabajos sufridos para establecerlas y  
arraigarlas: una condenación definitiva  
si los comparamos al trabajo y al dolor  
sufridos por la humanidad en los empe-  
ños de establecer la monarquía y pasar  
desde una de sus formas cualesquiera en  
el tiempo a otra ó desde su acabamiento  
y término como institución de privilegio  
a las instituciones de derecho? No hay  
para que sacar a Balzac, y a López,  
y a Moreno, y a tantos otros; cuando  
aquí hemos tenido un rey Fernando VII,  
un czar Nicolás I, unas dinastías como  
las dinastías reaccionarias; no hay para  
que alarmarse tanto con las perturbacio-  
nes internas de la República, cuando la  
última guerra de sucesión monárquica,  
los combates de las dos rosas en Inglate-  
rra, los combates por la sucesión al tro-  
no de España, los combates por la suce-  
sion al trono de Austria, los combates  
por testamentos y herencias, han ensan-  
grentado más la tierra y hecho padecer  
más a la humanidad en cada monarquía  
que las perturbaciones republicanas en  
todos los Estados de tal índole y carácter  
que haya visto la historia. De mozo  
aprendí yo en mi cátedra de Ciencia His-  
tórica, si no voy equivocado, que al di-  
vidirse aquel imperio carlovingio en dos,  
quedándose uno de ellos, el occidental,  
hereditario, y otro al germano, electivo,  
mostraron la virtud pacificadora de las  
instituciones electivas sobre las institu-  
ciones hereditarias, por haber suscitado  
mucho menos guerras las elecciones que  
las herencias imperiales.

Me hace gracia la comparación entre  
nuestra Europa monárquica y la Améri-

ca republicana, cuando cualesquiera que  
resulten las perturbaciones en esta últi-  
ma, nunca se compararán a la honda  
que trae a nuestro viejo mundo el arma-  
mento universal. Por donde quiera que  
volved los ojos columbrais escuadras  
con espolones, como los gallos, que van  
a reñir; torpederos, que van a estallar;  
maniobras, que van a preparar el com-  
bate; masas de cien mil hombres en alar-  
deos baldíos, que ya talan los campos y  
agostan las cosechas en sus combates de  
mentirigillas y aparatos; amenazas de  
guerra universal; relampagueos y true-  
nos, precursores de cercanas tormentas;  
algo más perturbador que los terremotos,  
más asesino que las pestes, más dañoso  
que las trombas y los ciclones, más ane-  
gador que los diluvios, más abominable  
que todas las calamidades juntas donde  
se condensan todas las males a que se  
halla sujeta la naturaleza en general y  
la especie humana en particular: una  
próxima guerra europea. No se habla de  
ningún otro asunto. La pólvora con me-  
nor detonación y menor humo posible,  
que mate a la callada, como los micro-  
bios del cólera, los barquichuelos, que  
se deslicen bajo las quillas y lancen al  
espacío los acorazados como lanza el  
volcan las erupciones; los fusiles de una  
precisión certera, los cañones que guar-  
dan tempestades sin número; he ahí  
cuanto nos ofrecen los reyes de Italia é  
Inglaterra, los emperadores de Austria y  
Alemania y Rusia; este paraíso sin man-  
cha de las monarquías europeas sin pe-  
cado. El primer ministro de Bélgica, en  
plena Cámara, como si mañana hubiera  
de sonar la guerra trompa, se ha de-  
jado decir que a su patria, cuya neutrali-  
zación está escrita en los tratados, como  
una de las bases del derecho internacio-  
nal europeo, no le queda otro recurso si  
no elegir entre campo de batalla ó forta-  
leza efectiva. Los estadistas suizos dicen  
a voz en cuello que no han tanto en las  
convenciones internacionales, como en el  
ejército nacional, y no tanto en el ejér-  
cito nacional como en las montañas donde  
nacieran las aguas de sus lagos y las li-  
bertades de sus instituciones. El empe-  
rador de Alemania corre desalado de las  
maniobras propias a las maniobras bá-  
varas, y de las maniobras bávaras a las  
maniobras austríacas. Hombre tan paci-  
co de suyo, como el regente de Baviera,  
sable en mano, casó a la cabeza, coraza  
por el pecho, revista sus ejércitos; y  
hombre tan guerrero como el rey de Sa-  
jonia, los inspecciona cual si mañana  
mismo se hubiera de tocar a botasillas y  
pasado a general ó ataque. Por todo se  
teme la guerra, por todo. Si la escuadra  
francesa discute por las aguas del Bál-  
tico ruso; si el rey de Italia recorre las  
fronteras militares del Oeste; si la poe-  
ta, que reina en Rumania, enferma de  
muerte y trae su espó a Venecia; si el  
pobre pupilo que dicen personificar la  
Sérvia se dirige a Viena ó París; si los  
enviados a Constantinopla desde Bulga-  
ria conferencian el sultan; si los viejos  
tchecos molestan al Austria ó los nue-  
vos socialistas a Germania; las mil aves  
de mal agüero anidadas en los escollos,  
mirando al cielo y al mar de nuestra po-  
lítica, lanzan agudos gritos, siniestros  
agoreos de próxima horrible guerra.

Y así sacan partido los férreos hom-  
bres, colocados a la cabeza de nuestros  
imperios militares, para pedir mucho  
más ejército y reclamar unos presupe-  
stos de guerra bajo los cuales acaba el tra-  
bajo y con los cuales hay para que deses-  
perar de todo humano progreso. Da lá-  
stima ver naciones como Italia nacidas al

calor del espíritu moderno; levantadas  
como Lázaro del sepulcro a los conjuros  
del Evangelio de la libertad; hechas por  
ideas como las de Mazzini, por esfuer-  
zos como los de Garibaldi, por inspi-  
raciones como las de Cavour, por volun-  
tad como las de un rey tan parlamenta-  
rio cual Victor Manuel, con la coopera-  
ción y conciso, así moral como mate-  
rial; de toda la democracia europea em-  
peñarse con las potencias imperiales del  
centro en una coalición contra el dere-  
cho, contra la libertad, contra la demo-  
cracia, que perecerían, si pereciese la Re-  
pública en Francia. Pero también apena  
ver esta nación progresiva, nuestro sol y  
nuestro ideal, cuyas instituciones tanto  
nos interesan como si fueran propias  
nuestras, la cual nos ha relevado el de-  
recho de su revolución y ha derretido al  
calor de su espíritu las cadenas de todas  
las servidumbres, metida en adulterio  
con un czar de todas las Rusias, quien  
pretende, apoyado en ella en remachar  
los sellos puestos al sepulcro donde yace  
la infeliz Polonia é impedir a Grecia,  
nuestra madre, su entrada triunfal en  
Constantinopla. Pocas veces nos hemos  
visto tan acongojados como ahora, pues  
si en la próxima guerra, triunfa Italia,  
por ejemplo, desaparece Francia; y si  
triumfa Francia, desaparece Italia, cuan-  
do puestas de acuerdo estas dos naciones  
de progreso y de libertad, se salvarían a  
una todos los pueblos, y desaparecerían  
del planeta todos los tiranos.

Pero las cosas se han dispuesto de otra  
suerte y no hay mas remedio que con-  
 ellas conformarse. Así cada día nos asalta  
una nueva zozobra y nos sorprende una  
increíble amenaza. No se habían apagado  
aun las iluminaciones, con que celebra-  
ba el czar los festejos a la escuadra fran-  
cesa, cuando comienzan veleidades muy  
manifestas del sultan hacia Rusia en  
contradicción patente con las manifesta-  
das hasta hace poco favorables a la cuá-  
druple alianza. Gobernaba en represen-  
tación y nombre de su monarca, un gran  
vizir, a Turquía, cuya política de aní-  
guo, había hecho el Bósforo una especie  
de factoría germánica, según daba todas  
las facilidades imaginables a los germa-  
nos en detrimento de los rusos. Puestos  
de confianza en los centros administra-  
tivos, consejos en las Bancas, direcciones  
de ferrocarriles, negocios y empresas de  
todas clases, pasaban a manos germá-  
nicas en el empeño puesto por Kiamil-  
Baja de germanizar aquel su imperio y  
hacer de los sultanes bizantinos seides de  
los emperadores alemanes. Pero súbita-  
mente cae un día el vizir en desgracia, y  
con tal estrépito, que se temía un proce-  
so cuando menos, y hasta un envío del  
cordon con que deben los favoritos del  
gran señor colgarse, cuando han perdido  
los sultanes favores de su amo. El  
sultan, que se acerca hoy a los cincuenta  
no quiere unir su nombre a la pérdida  
de Constantinopla; y adscrito a desmen-  
tir este horóscopo, que le desasosiega  
mucho, se desvive por borrar de su fren-  
te las indelebles señales de perdición y  
de ruina, con que lo ha marcado un im-  
placable destino. Músico, poeta, soñador  
con los ojos llenos de visiones que le  
prestan las áureas rejas de sus celosías re-  
flejadas en las aguas celestes del Bósfo-  
ro y con la mente llena de ideas que le  
prestan las alturas del califato y del im-  
perio, sumo sacerdote y sumo imperante;  
atérrase mucho del nombre nefasto con  
que aparecen ante la posteridad aquellos  
que como Agustulo en Roma, ó Cons-

tantino en Constantinopla, ó Carlos II en  
España, ó Jacobo II en Inglaterra, se  
unen indisolublemente al ocaso último  
de las ideas ó de las instituciones ó de  
los pueblos, que han representado en el  
mundo sus divinizadas familias; y hará  
cuanto pueda para desasirse de una es-  
trella, cuyos nefastos reflejos circulan por  
su retina como el fuego fétuo por los cé-  
menterios.

Y así nada señala tanto la influencia  
ejercida en el mundo por las constantes  
aproximaciones de Francia y Rusia como  
el cambio en Constantinopla de un diván  
germánico por un diván moscovita, y de  
un vizir que tenía sus oráculos en Berlín  
por un vizir que tiene sus oráculos en  
Petersburgo. Apenas realizado tal cam-  
bio sucede un hecho de la mayor tras-  
cendencia, que alarma con razón a los  
factores componentes de la triple alianza  
y pone a Inglaterra en estado de recelo y  
zozobra: el paso de un buque ruso con  
una tripulación de voluntarios, si bien  
desarmados por los Dardanelos, prohibi-  
dos por todos los tratados a los marinos  
militares de nuestra Europa, y especial-  
mente a la marina de Rusia. Las obser-  
vaciones, por tal hecho sugeridas, no  
pueden contarse; ni leerse los múltiples  
trabajos periodísticos. El sultan, sin em-  
bargo, declaró que habían pasado con su  
permiso, y como le objetaran las nacio-  
nes recelosas que ahí estaba el quid, en  
haberlo permitido, contestó sosteniendo  
el derecho de un buque mercante sin  
provisiones ni cañones, conductor de vo-  
luntarios sin armas, deseosos de trasla-  
darse al Asia moscovita, desde las orillas  
del mar Negro, a no ser equiparado ni a  
marinos militares, ni a marinas de gue-  
rra.

Así, por lo que pudiese tronar, la gran-  
de Inglaterra, cuya codicia insaciable,  
cuando Rusia constituyó la Bulgaria y se  
alzó con la Besarabia, tomó Chipre muy  
bonitamente, y más tarde Alejandría con  
Egipto, cuando la sabida insurrección,  
ha desembarcado verdaderos milites en  
las puntas de isla tan célebre como la is-  
la de Lebos, perteneciente hoy al sultan  
de Constantinopla. La noticia voló por  
los cuatro puntos cardinales del hori-  
zonte desparramando pánico universal.  
Creían las gentes ver en este desembar-  
que de Inglaterra una respuesta induda-  
ble al paso de los Dardanelos por las na-  
ves rusas y presagiaban de aquí un ver-  
dadero conflicto, tras el cual acaso hubie-  
ra estallado la guerra. Pero así como Ru-  
sia se ha salido por la tangente diciendo  
que su nave de los Dardanelos no perte-  
necía en realidad a la marina de guerra  
y que los considerados milites activos no  
pasaban de voluntarios inermes, ha di-  
cho Inglaterra que descendieron por ca-  
sualidad y sin su consentimiento los ma-  
rinos a tierra para simples alardeos é ino-  
centísimos ejercicios. Mas digan ellos lo  
que quieran, el sentimiento público no  
se traga semejantes ruedas de molino; y  
el paso de los Dardanelos por moscovitas  
más ó menos pacíficos quiere decir que  
pasarán los ejércitos en su oportunidad,  
y el desembarque de los ingleses, ya real  
ó ya fingido, que mejor desembarcarán  
en cuanto Rusia se dilate y extienda por  
cualquier territorio de aquella Tracia tan  
codiciada y tan querida desde las tristes  
riberas del Ponto Euxino; las cuales, a  
to acrecentaron un tiempo con sus aguas  
oscuras y sus nieblas continuas las des-  
gracias de Ovidio. Mas no paran aquí los  
disgustos interiores de nuestra Europa y  
las amenazas de terrible guerra. Con mo-  
tivo de haberse resbalado este último es-  
tío el emperador Guillermo sobre su na-



ve capitana, y dislocándose un pie, hánle sacado a relucir los periódicos franceses achaques más ó menos hereditarios de su persona; y con motivo de haberse dejado la barba se han reído con sátira de su transformación y metamorfosis. Muchas gracias han dicho con ocasión de tan fútil argumento; pero ninguna como la que oí yo á un andaluz en el teatro cierta noche que se presentó D. Alfonso XII con la cabeza como un recluta recién admitido y la cara sin un pelo. «Tendrán, dijo, en cuanto lo vió, que afeitar y rapar también á las monedas.» Lo cierto es que todas estas inocentadas periodísticas en suma natural con los agasajos hechos á Francia por Inglaterra y Rusia en los respectivos mares suyos, han desatinado al emperadorcito sugiriéndose un discurso de todos los demonios. El buen Rochefort en vena de proclamas incendiarías ó el violento Casagran en días de arengas escandalosas, no dicen el número de cosas sin tiento y sin medida que ha dicho todo un emperador alemán, cual si careciese de responsabilidad. Con esos nervios tan desarreglados, con esa lengua fácil, con una susceptibilidad que anuncia todos los cambios de presión atmosférica como un barómetro y de temperatura y de humedad como los instrumentos termométricos y pluviómetros, con esas ideas tan peligrosas respecto de los problemas sociales, con saltos en las tinieblas desde las naves místicas de los caballeros del Santo Graal á las tabernas ahumadas y oscuras de los comuneros revolucionarios, con esas alternativas entre un culto casi cuáquero á la paz y una propensión casi feudal á la guerra con ese continuo desierter sobre lo divino y humano amen del continuo, proponer desde un sitio donde solo deben reinar acción y silencio, con esas brusquedades en la voluntad y las salidas de tono puede un mortal ser muy fácilmente artista, tribuno, escritor, poeta, y aun filósofo renombrado; pero no un sumo imperante, sobre cuyas espaldas pesan muchos millones de hombres y cuyos labios pueden cambiar la suerte futura de todo un continente.

Guillermo había hecho lo posible para congraciarse con Francia, desde su advenimiento al trono, como proclamar las ideas francesas de libertad respecto del socialismo y de los socialistas, como reunir un Congreso ecuménico de la nueva ciencia social y colocar sobre su cesárea cabeza los libros y los sistemas de Francia; como distinguir en este Concilio á los enviados de la República con distinciones muy especiales; como rogar por modo directo, y hasta indirecto, á los artistas franceses la concurrencia y la cooperación suyas al certamen artístico último de Berlín, como enviar su propia madre y sus más tiernas hermanas á París con el propósito de que fueran como un iris de paz futura entre las victorias de Prusia y los desquites de Francia, como permitir alguna que otra indicación más ó menos oficial sobre posibles neutralizaciones de Alsacia y Lorena, constituidas con Bélgica y Helyecia y Saboya en una especie de amortiguante y lenitivo en los choques varios que tienen á la continua los dos pueblos, el francés y el alemán, sobre las riberas del Rhin, y sobre las llanuras del Palatinato; todo con ánimo de poner algún contrapeso al poder de Rusia, creciente á la vista, y algún contrafuerte al pueblo moscovita profundamente anti-germánico. Pero los franceses han desdeñado todas estas prevenciones y reducidos á pedir, en uso de un derecho indudable, la retrocesión á su seno de Alsacia y Lorena, por completo adheridas á su antigua nacionalidad y á su amada República. De aquí el furor cesáreo, aumentado por las chanzonetas del canciller, que le ha dicho cuanto ha desconcertado su Alemania con una política en lo interior casi comunera y con una política en lo exterior casi gala, desaviniéndola dentro de las clases conservadoras aferradas á los atrevimientos del partido revolucionario y fuera de Rusia empeñada en inevitable alianza con el pueblo francés. En

tal estado háse ido á Erfurt, y allí ha recordado al ejército, tras una revista militar, en caluroso discurso dicho á los postres de un banquete, donde no se había bebido ningún vino de aquende el Rhin, los abusos cometidos tras la victoria de Jena, por Napoleón el Grande, á quien ha llamado corso advenedizo; deslizando de pasada que todavía no se han obtenido los necesarios desquites de tal afrenta, ni reducido á la impotencia el pueblo que los infiriera un tiempo á Alemania en los desvarios de su omnipotencia y en los vértigos de su victoria. Los clarines apocalípticos de la guerra, los ángeles exterminadores que se levantan en duelo del fondo de las batallas envueltos en vapores de sangre, los heridos que agonizan en el entorpecido todo; los muertos en monton despidiendo miasmas vengativas de sus cadáveres lacerados, los cuervos que bajan de los aires y los lobos que suben de las cavernas, la desolación tras los saqueos y los degüellos viéronse pasar en visión fantástica é hicieron estremecer de terror á los mismos destinados por su compleción y por su oficio al combate y al exterminio.

¿Qué hubiera pasado, si Francia respondiera con otro discurso análogo á este discurso insensato? Por fortuna la experiencia, la mesura, el tacto, la circunspección, reinan en el pueblo francés, regido por magistrados, que designan la madura voluntad nacional y no la ciega generación física, los cuales han dicho, tras unas maniobras perfectas, en que han entrado el mayor ejército jamás congregado para los ejercicios militares que son fuertes, y por fuertes, cual han demostrado en tantas ocasiones, hallanse ahora dispuestos á ser conciliadores y prudentes, convirtiendo tanta fuerza como hay en sus cuarteles y tanta riqueza como hay en sus mercados, cual cumple á un pueblo trabajador y libre y soberano, hacia la paz y hacia el trabajo universal. En pocas ocasiones habrá podido verse con tanta claridad como ahora la diferencia y la distancia existentes entre un pueblo entregado á la voluntad omnipotente, y al espíritu directivo de los soberanos que se creen allá en las alturas casi divinos y un pueblo dirigido por aquellos que su plena soberanía en ejercicio continuo designa como sus naturales gobernantes para que lo dirijan sujetándose á la conciencia y á la opinión públicas. En vista de tal enseñanza ¿quién será tan insensato que prefiera dentro de sus respectivos Estados á las Cortes á la prensa con todos sus defectos esas dictaduras cesaristas, cuyos caprichos disponen de vuestros destinos á la callada y en el rapto de una voluntariedad caprichosa os lanzan á la guerra sin oírlos? Ante tal paralelo modulan los labios sin quererlo estas palabras: ¡Viva la libertad!

## III

La representación del zarandeado «Lo-hengrin» en París contribuyó al crecimiento de los celos. Tendría que ver una guerra continental por un drama lírico. Durante los primeros días de esta última quincena todo podía temerse, dada la triste arenga dicha por el emperador de Erfurt, ahora puede lo contrario esperarse, dada la tranquilidad á los ánimos traída por la supresión de los pasaportes en Alsacia y Lorena. Una de las medidas tomadas en las postrimerías de su gobierno por el canciller fué tan absurda medida como el restablecimiento de los pasaportes, cuyas vejaciones agravaban el estado tristísimo de la difícil relación entre las provincias desmembradas de Francia y la nueva Metrópoli á quien las han adherido. El trabajo y el comercio resentíanse á una de tal disposición, muy contradictoria como los armamentos excesivos, como la economía reaccionaria como varios principios é institutos análogos al régimen industrial, en que peneira Europa, fundado por completo sobre la libertad, como erigido para una creadora é incontrastable democracia.

Así, todos los días se aguardaba la realización, y todos los días por más ó menos especiosas razones íbase aplazando. El discurso de Erfurt ha debido alarmar á los gobiernos aliados de Alemania hoy, al austriaco é italiano, cuando ha seguido una medida tan cuerda inmediatamente á unas palabras tan insensatas. Un tanto hubiéramos podido respirar este oioño de no haber venido desgracias como las últimas de nuestra España con sus horrores á entristecerlo y asombrarlo todo. No parece lo sucedido en Consuegra un accidente ordinario, una inundación cualquiera, parece una catástrofe geológica. Indudablemente algo de muy singular pasa en este nuestro hemisferio. Ciclones jamás conocidos desarraigan árboles seculares que habían visto pasar bajo sus ramas, no generaciones de hombres, generaciones de dioses. El cielo se carga de tempestades casi cósmicas y la tierra se abre voraz en grietas que soterran poblaciones enteras.

En unas partes el frío hiela nuestras plantas más hermosas, en otras la sequía extiende un desierto líbico sobre las comarcas más feraces; aquí una tromba todo lo arrasa y allí un torrente salido de madre todo lo inunda. Estos estremecimientos del globo se agravan en clima de contrastes tan bruscos y de cambios tan súbitos como el clima general de nuestra España. Tras lustras de una implacable crueldad en el cielo, que no envía ni una gota de rocío, vienen diluvios que devastan los campos, como tras días de un calor tropical noches de un frío sideriano, sobre todo en el centro, por las mesetas y altiplanicies muy alejadas del mar. Esto presia un temple de vigor extraordinario á nuestra raza, tan sóbria y tan valerosa y tan fuerte y tan sufrida, pero también la expone á plagas y calamidades sin cuento. Consuegra colocada en un barranco cañada se ha visto sorprendida tras una tempestad rápida por un diluvio súbito. Algo análogo ha sucedido á Almería. Así no ha habido medio de aperebirse, de precaverse, de salvarse. Las dos terceras partes de la población han perecido ahogadas. Excuso el relato de horrores, que no ha de menester la gran caridad nacional é internacional. En medio de nuestro dolor consuela el ánimo ver la solidaridad de sentimientos y de ideas que reinan en el pueblo español, por lo que podemos considerar con orgullo la nacionalidad española como la más sólida entre todas, la más una por el sentimiento y el amor de todos los españoles, aunque no lo sea por su tradición, y por su historia. Como en la guerra de Africa se unieron al ejército regular los tercios del Norte y del Este voluntarios; como en los terremotos de Andalucía manos é intereses catalanes reedificaron varios entre los pueblos derruidos de la hermosísima región; ahora se ha visto que todos somos uno solo en el tiempo y en el espacio, cuando se trata de defender la patria en sus invasiones, ó socorrerla en sus desgracias. Ya están enterrados los muertos y socorridos los sobrevivientes; el suelo purgado de podre y el aire de miasmas; las viviendas provisionales alzadas y reunidos los medios de alzar las definitivas viviendas; porque al ver el naufragio de unos hermanos casi desconocidos antes, ó por lo menos olvidados en las soledades toledanas, todos los españoles se han al mar lanzado para socorrerlos y salvarlos. Así demostramos cuán sólida es la nación y qué raíces tan profundas dilata en el corazón de sus hijos y mereciendo gobernarse á sí misma en paz y en libertad. Al escribir estas palabras, el telégrafo me anuncia la muerte de Boulanger. Vile yo por primera vez en una velada del mes de Noviembre de 1887 en casa de mi amigo Lokroy, donde comimos juntos. Era ministro de la Guerra y estaba en el zenith de su fortuna y de su poder. Cambié con él raras palabras y presentí como iba desde luego á tomar la procelosa ruta de los pronunciamientos. El haberla sonado no mas le ha traído la proscripción y el suicidio. Pues bien, mayor desgracia tuviera y por

mayor amarguras pasara de haber triunfado. El cielo ha sido piadoso con él, arrancándole á una victoria en la cual hubiera perdido patria, libertad y honra. Extenderé y ampliaré otro día estas reflexiones. Hoy termino deseando al difunto paz en la eternidad.

EMILIO CASTELAR.

(La Publicidad.)

## Desde París

Telegrafian de Dublin con fecha del 10:

«Poco despues de las diez se han abierto las puertas de la Casa Consistorial, y la multitud se ha precipitado dentro de ella.»

El féretro en que iba el cadáver de M. Parnell ha quedado expuesto en el salon circular del Ayuntamiento, cuyas paredes están cubiertas de colgaduras negras, y está materialmente sepultado debajo de montones de coronas, de flores y de escudos con tiernas inscripciones.

Al pie del ataúd se ve una magnífica cruz de lilas blancas y de crisantemos, en muchas de las cuales se leen estas palabras: «A nuestro amado jefe.»

A medida que la gente va entrando, aumenta el número de coronas.

En todas partes y en todos los rostros se observan testimonios de dolor; las mujeres son en gran número.

La esposa de Mr. Parnell ha enviado una cruz, una áncora y una corona de flores.

A las dos de la tarde no se dejó entrar ya á nadie mas en la Casa Consistorial. La formación de la comitiva exige mucho tiempo.

El alcalde y las corporaciones de Dublin se colocan en sus puestos. Visten traje de ceremonia. Siguen luego las comisiones de gran número de ciudades de Irlanda.

El carro mortuario está todo cubierto de flores y van á sus lados gran número de colegas de Mr. Parnell en el Parlamento.

A una señal dada por los tambores de las cinco ó seis músicas que seguían tras el coche fúnebre, ha principiado el desfile, el cual ha durado una hora.

Es imposible calcular el número de personas reunidas en aquel momento y que era mayor que nunca, apesar de que muchas se habían adelantado encaminándose al cementerio. Las ventanas de las casas están cubiertas de colgaduras negras y agolpados á ellas se ven curiosos vestidos de luto.

Al pasar el féretro, todo el mundo se ha descubierta.

Ha cesado la lluvia y ha brillado de nuevo el sol. La grandiosa y solemne escena que se ofreció á la vista impresionaba á todos los espectadores.

A las cuatro el fúnebre cortejo había recorrido dos millas de las cinco que separan el cementerio de la ciudad.

Por todas partes se ven apiñadas cabezas humanas, los coches, los parapetos del puente que atraviesa el Sissey, rebotan de espectadores.

Los acordes de la *Marcha fúnebre de Saul* han interrumpido el doloroso y solemne silencio que había.

A las cinco se ha probado de despajar de jente el otero en que está la tumba de M. Parnell; pero se ha tenido que desistir. Por otra parte, la policía y los sepultureros se han quedado á las puertas del cementerio y tenían mucho que hacer para contener aquel mar de seres humanos que amenazaba arrollarlos.

Mas de las cinco eran cuando la cabeza del fúnebre cortejo ha llegado á la entrada del cementerio. Ha entrado por la puerta pequeña.

Todos los pasos de él están inundados de gente. Al fin se ha detenido el féretro, precedido de la música, que tocaba la *marcha fúnebre de Saul*, y se le ha depositado sobre una plataforma. Allí ha principiado el desfile, y una vez concluido se ha trasladado el ataúd hasta cerca de la tumba.



Se ha procurado despejar aquel sitio, pero en vano, ha habido fuertes empujones que han dado margen á escenas desagradables.

El sol acababa de desaparecer del horizonte y la oscuridad iba en aumento. Se ha gritado: «Fuera somбрeros». Mientras se rezaban las últimas oraciones los colegas de M. Parnell apenas podían dominar los dolorosos sentimientos que les embargaban y de los cuales participaba todo el mundo.

El espectáculo que se ofrecía á la vista es inolvidable. La luna iluminaba aquella escena profundamente conmovedora.

Por último, acabado ya todo, la multitud se ha ido retirando.

## MAHON

### TERTULIA

DEMOCRÁTICA-PROGRESISTA

Calle San Luis Gonzaga

Mañana á las nueve en punto de la noche tendrá lugar la acostumbrada conferencia, siendo los temas libres.

Se recomienda la puntual asistencia.

### Casino de Union Republicana.

Continua abierta la suscripción en este casino para coadyuvar al pago de las multas impuestas por el señor Gobernador de la Provincia á los individuos de la Junta de Gobierno del disuelto casino *Instrucción Alayoreense*.

Queda abierto un abono para las funciones que se celebrarán en su salón-teatro durante la próxima temporada de 1891 á 92.

Las listas de suscripción y condiciones de abono se encuentran en poder del Conserje.

#### La Comision.

En la madrugada de hoy ha sido detenido un sujeto forastero por sospechas de ser el autor de la sustracción de una garrafa de 16 litros de vino de Jerez, de un almacén de la propiedad de D. Fernando Lopez. El hecho se ha puesto en conocimiento del Juzgado.

A pesar de las nubes que diariamente cruzan el espacio, la suspirada lluvia no llega; en cambio desde hace algunos días reina un calor bochornoso que casi en pleno verano se había dejado sentir.

El acreditado taller de sastrería de nuestro amigo D. Fulgencio Joanico, se ha encargado de la confección de dos mil cuatrocientas prendas de vestir con destino á la dotación de la fragata norte-americana «Monongahela».

No nos equivocamos al decir que el segundo baile del casino «El Recreo», prometía estar tan concurrido como el primero, pues lo estuvo más, reinando extraordinaria animación hasta las dos de la madrugada.

A juzgar por el crecido número

de aspirantes á socios que semanalmente se presentan, es de creer que las funciones de «El Recreo» se verán este año concurridas como pocas veces.

No menos animado estuvo el baile del casino «El Consejo», en cuya favorecida Sociedad se notan ya los síntomas precursores del principio de temporada cómica.

Los brikbarras «Barba azul», é «India», que no pudieron salir el sábado á causa del viento de proa, que reinaba, fueron ayer remolcados por el vapor correo «Nuevo Mahonés», á su salida de este puerto.

Nos dicen vecinos de Torret y de Binisfuller que por aquellos términos andan sueltos algunos perros que se entretienen saltando cercados persiguiendo corderos y cebándose en éstos en términos que estos días han aparecido muertos algunos de ellos. Trasladamos la noticia á quien corresponde.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio que con el título ORO publicamos en la cuarta plana de este número.

En el escaparate de la tienda de la señora viuda de Mora hemos tenido el gusto de ver expuesta una magnífica corona, la cual, ha sido adquirida por varios amigos de Benito Orfila Pons, quienes le dedican este afectuoso recuerdo en prueba de su amistad.

El sábado recibimos un estenso remitido, suscrito por *Un liberal* que daremos á luz mañana, si no nos lo impide la abundancia de materiales.

En la tarde de ayer tuvo lugar el entierro civil del honrado vecino de la calle de S. Lorenzo D. Buena-ventura Vallori Martinazo, siendo acompañado por numerosísimo séquito hasta la última morada. Al partir el cortejo de la casa mortuoria los curas á quien nadie había avisado, aparecieron por la calle de la Infanta, pero como aquel iba hacia la calle de Gracia no pudieron acompañar el cadáver.

El paseo de la Esplanada estuvo ayer tarde concurridísimo: siendo varias las personas que no pudieron conseguir ni una silla de las que alquila la Casa Misericordia, por estar todas ocupadas.

Casino de Union republicana.— En la conferencia celebrada el sábado despues de la acostumbrada lectura por el Sr. Pons Sitjes, usó de la palabra el Sr. Coda, haciendo observaciones atinadísimas sobre la enseñanza doméstica y las obligaciones que tienen los padres de in-

culcar á sus hijos las sanas máximas de moral y de democracia. El Sr. Coda fue muy aplaudido.

El Sr. Salom, siempre en la brecha, leyó un concienzudo trabajo sobre propaganda jesuítica que agradó en extremo al público y que arrancó unánimes aplausos.

Reasumió el Sr. Rodriguez, ó mejor dicho, hizo más que reasumir, pues trató de la conducta observada por las superiores autoridades de la Provincia durante su estancia en esta ciudad, con tanto acierto, con tanta verdad y con tanto tino, que la numerosa concurrencia no cesó de celebrar y aplaudir las sabrosas consideraciones que dicha estancia sugirió á nuestro amigo.

Los pasajeros salidos en la mañana de ayer para Alcudia y Barcelona á bordo del vapor correo *Nuevo Mahonés*, son los que á continuación se expresan:

#### PARA ALCUDIA

D. José Meliá, Catalina Ferrer, Margarita Capó, Juana Capó, Catalina Capó, Francisco Canónica, Gabriel Mac, Juan Taltavull, Isabel Martí, Juan Doluis, Manuel Cubero, Juan Roig, Blanca Rubio, Magdalena Rigo, Juan Roig Rigo, Lorenzo Roig, Juan Quevedo, Francisca Vincent, Magdalena Roig.

#### PARA BARCELONA

D. Jaime Moysi, Francisca Palacios, Cecilia Moysi, Catalina Pons, Antonia Pons, Esperanza Caymaris, Miguel Vendrell, Francisca Gallos, Gerardo Armijo, Maria Lopez, Un oficial M. Pahi, Ramon Santaló, Pedro Pons, Antonio Pons, Pedro Fuiol, Juan Gil Rey, Catalina Hernandez, Gonzalo Carmona, Maria Rubio, Margarita Cardona, Antonio Chartoso, Pilar Seguí, Maria Castell, Francisco Datalá, José Ricart, Vicente Barber, Manuel Torras, Luciano Mas, Enrique Aubineau, Juan Fort, Maria Sintes, Juan Florin, Juan Mari, Juana Seguí, Catalina Mari, Un Teniente, José Vila, Rafael Sanchez, Juan de la Rosa, Seis individuos de tropa, Catalina Ferrá.—Total 68.

### BOLSA DE MADRID

17 de Octubre 4 t.

4 por 100 interior	74'900
4 por 100 exterior de 1891	76'900
4 por 100 amortizable	88'100
B. H. de Cuba de 1886	104'800
Acciones Banco España	409'500
Paris 8 dias vista	10'800
Londres 90 dias vista	27'840

### BOLSA DE BARCELONA

17 de Octubre 4 50 t.

4 por 100 interior	75'150
4 por 100 exterior	76'170
4 por 100 amortizable	88'250
B. H. de Cuba 1886	105'000
Id. id. 1890	97'870
Banco Hispano Colonial	58'300
Acciones ferro-carril Francia	36'650
Id. Norte	61'650
Id. Orense	14'000
Id. Almansa	151'250
Obligaciones Francia	61'120

Id. Norte	60'000
Id. Orense	36'500
Id. Almansa	70'620
Compañía Trasatlántica	85'570

#### Empeños del Casino Mercantil

Interior 16 rs. y  
paga alcista.

### Crónica religiosa.

#### Santo de hoy

S. Pedro de Alcántara fr.

#### Santo de mañana

S. Juan Cancio pbro.

### Sociedad El Isleño

En Junta General ordinaria celebrada el día de ayer, quedó acordado que todos los señores Socios que se hallan en destierro con el Tesoro de dicha Sociedad hagan efectivos sus débitos antes del 31 del mes que rige, fuesen caso contrario, serán dados de baja de la misma por falta de pago.

Lo que se publica en este periódico para conocimiento de los mismos.

Mahón 19 Octubre de 1891.—P. A. de la J. de G. Juan T. Vidal, Srto.

### MISCELÁNEA

Un individuo llega á una fonda, cena, duerme y almuera al día siguiente. Después le dice á la dueña que no tiene dinero para pagarle.

—¿Por qué no lo dijo usted ayer?

—Por Dios, señoral—contestó el hombre con mucha tranquilidad—me pareció que una mala noticia que había de contrariar á usted no debería darsela de noche para que le quitara el sueño.

### Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 17 5-45 t.

Se da como cosa segura que la crisis se planteará definitivamente el mes de Noviembre.

La filoxera hace estragos en la Alpujarra.

El general Mitre ha retirado su candidatura para la presidencia de la república.

Anúnciase una próxima entrevista entre el Czar de Rusia y el presidente de la república francesa Mr. Carnot.

En el Consejo de Ministros celebrado por el gobierno francés se ha acordado oponerse á que se prorrogue el tratado sobre los vinos extranjeros.

Madrid 19 10-15 m.

Han estallado dos petardos delante de una iglesia en Valencia sin ocurrir ninguna desgracia personal.

La viruela hace estragos en Manresa y en Ciudad Real.

FABRA.



ADMINISTRACIÓN:  
calle Nueva, núm. 25.

## SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:  
calle de San José

## AYUNTAMIENTO DE MAHON

## POLICIA URBANA

Habiendo acordado este Ayuntamiento reformar la alineación y rasante de la Cuesta llamada del General; y siendo necesario para ello la ocupación de una parte de la casa número 13 de la calle de Isabel II, de propiedad particular que se halla marcada en el plano levantado al efecto, se hace público por el presente edicto para que dentro del plazo de veinte días, puedan las personas a quienes afecta la expropiación de los terrenos que deben adquirirse para la ejecución de las obras de que se trata, presentar las reclamaciones que tengan por conveniente, en la inteligencia de que transcurrido dicho término sin usar de este derecho, se entenderá que se hallan conforme con el justiprecio señalado por el perito y se procederá a lo demás que haya lugar conforme dispone la ley de 10 de Enero 1879.

Asimismo quedarán expuestos al público por el plazo mencionado los planos de referencia para que durante él puedan hacerse las reclamaciones a que haya lugar.

Mahon 14 Octubre 1891.—El Alcalde Presidente, Juan Orfila.

Nombres de los interesados	Porción de terreno que se le expropia	Valor Ptas.
Jaime Palliser Garriga	Una parcela de 21'90 m. de una casa, calle Isabel II núm. 18.	954'81

## PROPIOS

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores la subasta anunciada para el día 2 del actual de enajenación de una parcelada terreno inservible del camino viejo de Alayor, por el presente se llaman licitadores a una segunda subasta oral que tendrá lugar en estas Casas Consistoriales el día 30 del actual a las 11 de su mañana bajo el tipo de cien pesetas; debiendo los proponentes exhibir la cédula personal y documento que acredite haber depositado en la caja municipal la cantidad de diez pesetas. No se admitirá postura alguna que no cubra el tipo señalado para la subasta.

Mahon 14 Octubre 1891.—El Alcalde Presidente, Juan Orfila.

## Administración de Consumos de Mahon

Habiendo empezado ya la época oficial de la matanza de cerdos se advierte a los dueños de los que se sacrifican en las casas particulares se sirvan avisar a esta administración con doce horas de anticipación los vecinos del casco, y los del radio con veinte y cuatro, a fin de poder hacer los aforos de dichas reses segun previene el vigente reglamento del ramo.

Mahon 30 Septiembre 1891.—El Administrador, Manuel Nuñez.

## MÁQUINAS PARA TRINCHAR CARNE

Números 5, 10, 12, 22 y 32

— Grandes rebajas de precios —

## Impermeables ingleses

Elegantes muestras en telas superiores.  
Se encargan de la medida y forma que se desea.

## ■ PRECIOS ■

Para señora desde 25 a 80 ptas.  
Para caballero desde 40 a 120 ptas.

VIUDA DE PONS Y MURILLO, CASTILLO, 30

MAHON

## ORO

En la Fonda Central de D. José Petrus, calle Arravaleta, hay un caballero que compra onzas, medias onzas, alfonasinas, cuartos y durillos, pagando mucho aumento.

También toma esterlinas y moneda francesa de oro, duros y medios duros fuera de circulación.

Los que deseen cambiar podrán hacerlo desde hoy hasta el miércoles a las doce.

## GRAN LIQUIDACION

de todos los géneros existentes en la

Tienda de Salas

7, HANNOVER, 7.

## CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMA compuesto del DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

## Píldoras Orientales del Dr. Casasa

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre a mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar a todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivos, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

## Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre, ó descarnes de las encías, fúxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el Elixir dentífico Saint-Serrault del Doctor Casasa.

Único que pone y la conserva boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

## Enfermedades secretas

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

## Para vender

Lo están las casas calle del Horno 2 y del Sol 72.

Informes en esta imprenta.

## Pérdida

Se ha extraviado un reloj de oro, de señora, con una cadenilla del mismo metal.

Se gratificará su devolución, calle Cos de Gracia, n.º 93.

## Para alquilar

Lo está la casa n.º 3 calle de Alonso 3.º

Para informes calle del Rosario n.º 25.

## Buñuelos

Los habrá todos los domingos en la calle de Santa. Eulalia n.º 60, casa Ana Femenias, a 40 céntimos de peseta la libra y a 50 ídem aderezados.

## Buñuelos

a 16 céntimos de escudo la libra de 400 gramos, calle del Castillo n.º 45.

## Buñuelos

Los habrá todos los domingos y días festivos en Villa-Carlos, calle de la Iglesia, en casa de Bernardo Pons; Bollería Mahonesa, a 45 cént. de pta. los 400 gramos.

## Buñuelos

Los habrá todos los domingos y días festivos, a 16 céntimos de escudo la libra de 400 gramos; calle de la Plana, número 17.

## Buñuelos de ensaimada

Los habrá los domingos y días festivos en el Horno de la calle de Gracia n.º 110, a 45 céntimos de peseta la libra.

## Buñuelos

Los habrá todos los días tanto festivos como laborables en el Horno y Panadería de Andrés Lamartín, Plaza Vieja 6.

## Buñuelos

Los habrá todos los domingos y días festivos a 40 céntimos de peseta los 400 gramos en el horno de la calle de Cifuentes número 21, al lado del Casino El Isleño. Se pasarán a domicilio a las personas que lo soliciten.

## En venta

Lo está la casa calle del Carmen n.º 47. Informes Castillo 188.

## Buñuelos de ensaimada

Los habrá todos los domingos y festivos en la plaza Vieja n.º 5, casa de Luis Ferro, a 18 céntimos de escudo la libra de 400 gramos.

## Buñuelos de ensaimada

Los habrá los domingos y días festivos a 18 cént. de escudo la libra, en la calle de Gracia n.º 41, casa de D. Juan Florit.

## Aprendiz

Se necesita uno en la Barbería de Juan Comellas, calle de las Moreras, núm. 50.

## En venta.

Por tener que ausentarse su dueño no se vende con todos sus enseres, un carro de aguador útil para toda clase de trabajo y un burro de superior calidad. Calle de Andreu, (antes Negros) n.º 10, informarán.

## Para vender ó alquilar

Lo está el huerto de la calle de la Iglesia n.º 8. Dará razón en Quitis Mancha ó en la calle Mayor n.º 141, Villa-Carlos.

## En venta

Una pieza de tierra de cabida de unas diez barcillas situada en el término de Mercadal y paraíso conocido por "La Cucuña".

Informarán en Mahon calle del Rosario n.º 16.

En la zapatería EL PORVENIR de Gabriel Talta-vull se necesitan cuatro operarias que sepan su obligación.

Infanta, 7

## Vino tinto de Binisalem

SUPERIOR CALIDAD

Véndese al precio de 45 cént. de pta. (18 de escudo) litro, en la calle del Bastion n.º 20.

## Para alquilar

Lo está la casa, calle San Roque n.º 15.

Informes calle de Hannover 4.

## Piano en venta

Hay uno de Bernareggi, en buen estado, en esta imprenta darán razón.

## En venta

Lo está una casa situada en la calle de San Jorge n.º 28.

Para su ajuste pueden dirigirse calle Prieto y Canles, 106.

## Para vender

Lo está la casa calle de Melians n.º 25 Alayor.

En la misma casa informarán.

## En venta

Lo está la casa n.º 52 de la calle de Isabel II. Informarán en la misma.

## Para vender

Lo están un coche, dos carros y dos mulos. Para su ajuste dirigirse Plaza Esplanada núms. 70 y 71.

## Sirvienta

En la calle de Sta. Eulalia n.º 8, informarán de una mujer de edad que desea hallar ocupación para servir en una casa de poca familia.

## Dos casas.

Se desean vender las que en la calle Cos de Gracia están marcadas con los núms. 5 y 9.

Informará su dueño en el Hotel BUSTAMANTE.

## Para vender

Lo está la casa sita en la calle de San Pablo n.º 23. Informará el Notario D. Francisco Mercadal.

## Se venden y alquilan

## PIANOS

en la calle del Comercio núm. 3.

## MIEL

Del país de superior calidad a 85 céntimos de peseta los 400 gramos.

De Cuba a 40 céntimos de peseta los 400 gramos.

También la hay a 30 céntimos de peseta los 400 gramos y por arrobas se hace un descuento de consideración.

Confitería La Estrella, Castillo 35